

EL CURRÍCULO DE CIENCIAS SOCIALES SALE DEL AULA: FÚTBOL Y CULTURA CLÁSICA EN EL PASEO DEL PRADO

Pablo Osma Rodríguez
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN: HISTORIA... ¿PARA QUÉ?

Mi primera clase como profesor la impartí en 1º de ESO, después de explicar los movimientos de la Tierra y la localización de puntos terrestres, di la palabra a mis alumnos por si tenían alguna pregunta que hacerme. Un alumno levantó tímidamente la mano y preguntó si el Norte era lo de arriba o lo de abajo, le respondí que como casi todo, dependía del punto de vista, y que al fin y al cabo la Tierra era redonda. Acto seguido otro alumno, ya con menos miedo, me dijo que nuestro planeta sería redondo pero que los mapas que ilustraban el libro de texto eran planos, evidentemente, una carcajada general recorrió el aula, no porque se rieran del alumno, sino porque la fiesta había comenzado y el pobre profesor novato estaba contra las cuerdas¹. A este alumno le respondí que se olvidara del libro de texto, que la asignatura se debía de estudiar mirando al mundo y lo invité a que contemplara el horizonte. Los alumnos se quedaron pensativos. Pero, como suele decirse, a la tercera va la vencida, y en la pregunta siguiente, preguntaron lo que de verdad les interesaba: “¿Y, tú, de qué equipo eres?”. Expectantes, mis alumnos guardaban silencio, en verdad les interesaba el asunto. Yo les dije que la clase era de Sociales y que estábamos para hablar de Geografía y de Historia y no de fútbol; el alumno que me había preguntado me miró decepcionado y me dijo: “Historia... ¿para qué sirve la Historia?”. En ese momento sonó el timbre del recreo y mis alumnos se levantaron; mientras recogía azorado mis papeles les oía salir de clase hablando entre ellos: “¿punto de vista...?, sabrá donde esta el Norte pero no donde está él...”, “y dice que se

¹ Sobre el clima en las aulas ver SALA, T. (2002): *Crónica de un profesor en Secundaria. El mundo de la enseñanza desde dentro*, Barcelona, Península y PASTOR, B. (2002): *¿Qué pasa en las aulas?. Crónica de un desastre*, Barcelona, Planeta.

aprende mirando al mundo, será a su mundo...”, “éste, seguro que es del Barça”. En la clase siguiente íbamos a trabajar el procedimiento de la lectura e interpretación de mapas y planos. La clase discurrió por derroteros similares y en la ronda de preguntas, esta vez a la primera, volvieron a lo que les interesaba: “¿Cuál es tu equipo?. Me di cuenta que al igual que en los mapas que estudiábamos iba a tener que jugar con la escala: para un mejor conocimiento de mis alumnos iba a tener que reducirla y descender desde un conocimiento global de la materia al conocimiento personal de cada uno de ellos. Y claro, yo que nada sabía, me puse a leer sobre su deporte favorito. Desde aquel momento el fútbol pasó a ser parte del currículo de la asignatura. Tenía también que contestar a aquella pregunta que quedó en el aire: ¿para qué sirve la Historia?.

Para contestar a esta pregunta, hay que tener en cuenta que en nuestro trabajo diario como profesores no solo debemos tener un buen conocimiento de nuestra disciplina, tenemos que poseer un conocimiento más profundo, embarcado en una reflexión epistemológica que nos permita pensar qué hacemos, cómo lo hacemos, por qué y para qué lo hacemos (DOMINGUEZ: 2004, p.6). Como dice BENEJAN: “... *la reflexión epistemológica permite la definición de los objetivos que se persiguen, ofrece un hilo vertebrador para plantear la selección y organización de los contenidos, al tiempo que favorece determinadas metodologías*”². Pero este no es ni el momento ni el lugar para abordar extensamente estos planteamientos epistemológicos, pero sí el de señalar que hay un objetivo claro que debemos tener como docentes: nuestros alumnos tienen que percibir como útil aquello que les enseñamos, o lo que es lo mismo, nuestra enseñanza y su aprendizaje deben de ser significativos. Y ello comporta una educación en la que al alumno se le haga protagonista de su proceso de aprendizaje o cuando menos parte implicada en el mismo. Una de nuestras pretensiones tiene que ser la de que sea capaz de interpretar la realidad que le rodea y darle los instrumentos necesarios para hacerlo; con ello el alumno creará distintas concepciones personales del mismo, sin pensar que dicho relativismo postmodernista invalida sus interpretaciones, justo por ser propias. En este sentido, al alumno la Historia le servirá para conocer e interpretar mejor su entorno inmediato sabiendo que con el protagonismo que le damos favoreceremos su motivación hacia el aprendizaje, y más aún al partir de sus propios intereses, de sus referentes, de lo que conocen.

Sobre estos mimbres, presento la experiencia realizada con los alumnos de 4º de ESO en un colegio madrileño, para completar el currículum de CC. Sociales utilizando la ciudad de Madrid como recurso pedagógico. Un recorrido interdisciplinar a caballo entre la asignatura

² Recogido en DOMINGUEZ (2004: 8).

de Cultura Clásica y la Historia; paseando por el antiguo Salón del Prado y el reinado de Carlos III. Y claro, como punto de partida, su principal interés: el fútbol. Un deporte interesante que ocupa tanto espacio en la prensa diaria como la información económica y del que han reflexionado autores de la talla de Javier Marías, que piensa que es “*la recuperación semanal de la infancia*” o Eduardo Galeano, que se pregunta: “*¿En qué se parece el fútbol a Dios?*”, y encuentra como respuesta: “*En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales*”³. Pero no seamos incrédulos ni desconfiemos de nuestros alumnos y aprendamos de la experiencia.

UN PASEO POR EL PRADO: DE NEPTUNO A CIBELES

Objetivos

Esta actividad formativa, como todas, se encuadra dentro de un margo legislativo jerarquizado, a saber, la vigente Ley de Orgánica de Educación 2/2006, el Real Decreto 1631/2006, por el que se establecen las enseñanzas mínimas para la ESO y por el Decreto de la C.A.M. 23/2007 en el que se establece el currículo de dicha etapa para la comunidad de Madrid.

En los principios generales de la LOE se dice que “*la finalidad de la educación secundaria obligatoria consiste en lograr que los alumnos y alumnas adquieran los elementos básicos de la cultura, especialmente en sus aspectos humanístico, artístico, científico y tecnológico*” y también, “*apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones*”; en resumen, unos objetivos perfectamente abordables desde nuestra materia.

Estos principios y objetivos generales se vuelven a recoger en el Real Decreto de enseñanzas mínimas, añadiéndose en el Anexo I la incorporación de competencias básicas al currículo; de entre las ocho competencias propuestas son varias las que se trabajan con los alumnos en el desarrollo de la actividad, en este trabajo nos centramos especialmente en la cultural y artística. El Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea, nombran a esta competencia como *Cultural awareness and expression* (Conciencia y expresión culturales)⁴, incidiendo en una doble dimensión: el “conocimiento en acción” y el “saber hacer”, teniendo que ver esta competencia cultural y artística con el “saber comprender, valorar y crear”

³ Las obras de estos autores son: MARIAS, J. (2000): *Salvajes y sentimentales: letras de fútbol*, Madrid, Aguilar y GALEANO, E. (2003): *El fútbol a sol y a sombra*, Madrid, Siglo XXI.

⁴ Recomendación (2006/962/CE), recogido por MEDINA, R. (2007): “Competencia cultural y artística” en *Boletín del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias*, 187, pp. 11-12 y 29. En el mismo artículo se habla de las destrezas que configuran la competencia.

(MEDINA: 2007, p.11). Entre las destrezas que configuran la competencia se encuentran: un conocimiento básico de las distintas manifestaciones culturales y artísticas; habilidad para apreciar y disfrutar con el arte y otras manifestaciones culturales; habilidades de pensamiento divergente, convergente y trabajo colaborativo; actitud abierta, respetuosa y crítica hacia las distintas expresiones artísticas y culturales; empleo de los recursos, técnicas y lenguajes propios de la expresión artística para comunicarse y realizar creaciones propias; deseo y voluntad de cultivar la propia capacidad estética y creadora; y finalmente, interés por participar en la vida cultural y contribuir a la conservación del patrimonio cultural y artístico. Todas estas destrezas se pueden trabajar con la actividad que hemos realizado.

En el Decreto 23/2007 de la C.A.M. se fijan los objetivos propios de la Historia y de la Geografía y los comunes a ambas. De ellos destacamos el referido a la valoración y el respeto de nuestro patrimonio, así como la asunción de responsabilidades respecto a su conservación y mejora. Este será nuestro objetivo principal. Además nos planteamos diseñar una actividad interdisciplinar y por ello buscamos la relación con la asignatura optativa Cultura Clásica de 4º de ESO.

La optatividad en Secundaria en la C.A.M. se desarrolla en la Resolución de 27 de junio de 2007, de la Dirección General de Ordenación Académica⁵. En esta Resolución se dice de la Cultura Clásica que *“esta materia pretende dotar al alumnado... de un conocimiento suficiente de la contribución del mundo clásico a la civilización occidental..., con el fin de que comprenda mejor el mundo en el que vive”*. En nuestro caso, especialmente, la ciudad en la que vive: Madrid.

Pensamos que este enfoque interdisciplinar es importantísimo a la hora de trasladar la docencia del aula al entorno. Las distintas materias curriculares tienen una carga horaria a repartir en el horario semanal y desde la organización del centro, se tiene que cuidar que las actividades formativas fuera del aula, tengan un aprovechamiento múltiple para compensar las clases que dejan de darse en el desarrollo de la actividad.

Contenidos

⁵ Resolución de 27 de junio de 2007 (BOCM de 16 de agosto), de la Dir. Gral. De Ordenación Académica, sobre la optatividad en la Educación Secundaria Obligatoria derivada de la LOE.

Según la organización de la LOE y su calendario de implantación⁶, a partir del curso 2008-2009, el siglo XVIII será el tema de apertura del temario, dentro del bloque “Bases históricas de la sociedad actual”.

Entre los contenidos comunes a trabajar en el cuarto curso se encuentra el “*reconocimiento de los elementos básicos que configuran los principales estilos y artistas relevantes de la época contemporánea, contextualizándolos en su época, e interpretación de obras artísticas significativas. Aplicación de este conocimiento al análisis de algunas obras relevantes*”. Y dentro del desarrollo específico de la materia se parte de la Ilustración y el reformismo en el siglo XVIII, coincidiendo nuestra actividad con el desarrollo de varios apartados: el Despotismo Ilustrado, el reformismo borbónico y el arte del siglo XVIII: el Barroco y el Neoclasicismo.

Desde el punto de vista de la Cultura Clásica, la actividad se relaciona con el conocimiento de la mitología clásica, al fin y al cabo nos vamos a centrar en las fuentes que adornan y articulan el Paseo del Prado, fuentes de Neptuno, Apolo y Cibeles.

Metodología y estrategias de enseñanza/aprendizaje

Desde una opción constructivista del aprendizaje partimos de una serie de condiciones necesarias (CASTILLO: 2006, p. 27): Partimos desde la experiencia previa del alumno para poder aportarle los recursos más adecuados; ofrecemos contenidos y recursos que parten de los conocimientos previos; motivamos para poder desarrollar el proceso; responsabilizamos a cada alumno en su propio proceso de aprendizaje; secuenciamos el proceso de aprendizaje para que sea continuo y gradual; utilizamos diversas metodologías que permitan la consecución de metas, objetivos y competencias; y evaluamos la actividad.

Las actividades las planteamos a partir de los conocimientos previos, buscando que sean aplicables a la vida cotidiana y contando con el alumnado en su planificación. Compartimos la idea de que “*necesitamos conocer mucho mejor cómo piensan nuestros alumnos, qué ideas o concepciones manejan en relación con los contenidos que van a ser objeto de enseñanza, cual es la lógica de ese conocimiento, cómo se ha gestado, en qué medida responde a pautas básicas de la cultura social dominante...*” (GARCÍA: 2007, p. 496). Es por ello que no podemos prescindir del alumno en el diseño de las actividades. Unas actividades que además de ser motivadoras, deberán ser de evaluación inicial, de desarrollo, consolidación, refuerzo, regulación y ampliación; basadas en la filosofía de “aprender haciendo” (MARQUES: 2006, p.

⁶ Se regula en el R.D. 806/2006, de 30 de junio (BOE de 14 de julio; corrección de errores de 14 de septiembre), por el que se establecen el calendario de aplicación de la nueva ordenación del sistema educativo. En el curso 2007-2008 la LOE entra en vigor en 1º y 3º de ESO y en el 2008-2009 en los cursos restantes.

43). Pero antes de exponer la organización y distribución de estas actividades, recogemos distintas estrategias o enfoques metodológicos (DOMÍNGUEZ: 2004, pp.156-197) y cómo se pueden abordar en la realización.

Enfoque socioafectivo

Este enfoque recoge la relación afectiva en la enseñanza de las Ciencias Sociales en una doble dirección: primero entre el educador y los educandos (DAY: 2007, pp.41-44), y en segundo lugar entre el educador y la materia que se va a impartir.

La afectividad entre el docente y los discentes parte del interés que muestra el profesor por los intereses de sus alumnos. Los intereses ya los conocíamos desde la primera clase, ya he dicho que el fútbol forma parte del currículo de mi asignatura, pero necesitábamos también saber qué conocían de la actividad que íbamos a desarrollar. Para evaluar sus conocimientos previos, realizamos una prueba inicial pidiendo a los alumnos que dijeran todo lo que sabían sobre Neptuno y Cibeles en relación con la ciudad de Madrid. Del total de los alumnos que contestaron el 74 por 100 recogen en sus contestaciones la celebración de las victorias futbolísticas del Real Madrid en la Cibeles y las del Atlético en Neptuno. De los alumnos que hablan de este deporte en sus respuestas el 58 por 100 se declaran seguidores del Real y solo el 19 por 100 seguidores del Atlético. Con estos resultados se evidencia que una vez más, nuestro punto de partida, tenía que ser el fútbol.

En segundo lugar, la afectividad del profesor por su materia, en mi caso, por el Madrid de los Borbones y el siglo XVIII, también está presente. Probablemente sea la parcela histórica que mejor conozco y la ciudad de la que más disfruto. Igual que Braudel decía amar “*apasionadamente al Mediterráneo*”, puedo decir que amo intensamente Madrid⁷. Unido esto al afecto que siento por mis alumnos, pasear con ellos por esta ciudad se presenta como algo más que una mera tarea docente, generándose una situación empática que favorece el aprendizaje.

Metodología interdisciplinar-activa

Ya hemos señalado que la interdisciplinaridad es uno de nuestros objetivos y que por ello relacionamos directamente las materias de Cultura Clásica y Ciencias Sociales. Pero aún pretendemos ir más allá. Tradicionalmente las Ciencias Sociales se reducen a la Geografía y la

⁷ La referencia de BRAUDEL está recogida en DOMÍNGUEZ (2004, p.158). En defensa de la pasión en la enseñanza es interesante ver lo que escribe FRIED, R.L. (2007): “Prólogo” en DAY, Ch.: *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*, Madrid, Narcea, pp. 11-14, este mismo autor tiene una monografía sobre el tema: FRIED, R.L. (1995): *The Passionate Teacher: A Practical Guide*, Boston, Beacon Press.

Historia, dejando de lado disciplinas importantes que se pueden abordar en el desarrollo de la actividad. Así, dentro del elenco de las Ciencias Sociales, se pueden trabajar entre otros:

-Aspectos de la Historia del Arte: En la actividad se entra en contacto con los principales elementos artísticos y con la obra de importantes autores, además de poderse abordar aspectos urbanísticos y paisajísticos de la ciudad.

-Aspectos de la Sociología y la Antropología cultural: la actividad se puede abordar pensando el Paseo del Prado como un lugar de encuentro. Así por ejemplo, ya en el siglo XVIII, Jean-Marie-Jérôme Fleuriot decía: “*Las orillas del Manzanares, el Prado, la Puerta de Atocha son los lugares donde los habitantes de Madrid van durante la noche a esperar o a buscar a sus amantes...*” (CHECA: 1993, p. 289); siendo todavía en el siglo XXI lugares de encuentro, para el amor y para la pasión futbolística. También desde el poder simbólico que tiene para los dos equipos deportivos de la ciudad y sus fuentes de referencia, abordando aspectos de la antropología cultural e incluso de la Psicología Social. O pensando la Cibeles como la principal postal, la imagen más utilizada, para presentar al mundo la ciudad.

-Aspectos de la Economía: se pueden abordar las actividades que rodean al Paseo, las sedes financieras, incluso las del Banco de España y la Bolsa de Madrid, y reflexionar sobre su emplazamiento. El valor del suelo y el uso del mismo, etc.

La enseñanza/aprendizaje a partir de la realidad

Son varios autores los que defienden esta estrategia. DECROLY habla de una serie de actividades básicas para vertebrar el aprendizaje escolar: la observación directa, la asociación y la expresión. PIAGET habla de las fases: de “asimilación” de conocimiento, como incorporación de nueva información y la fase de “acomodación”, como la modificación de los esquemas preexistentes. FREINET teoriza sobre el “método natural”, una metodología que propicia el acercamiento de la actividad escolar y la vida de los alumnos. En base a estos planteamientos y a nuestro convencimiento personal, defendemos de manera especial la utilización de esta estrategia. Por ello partimos de lo que los alumnos conocen de lo que vamos a estudiar: que cuando ganan los del Atlético de Madrid lo celebran en Neptuno y los del Real Madrid en Cibeles. Y utilizamos la observación directa visitando *in situ* la realidad que estudiamos. Además, como quedará reflejado en el apartado siguiente, pediremos al alumnado que elabore los materiales de la actividad, un trabajo de investigación en el que partirán de lo que saben, de lo aprendido en el aula, de lo observado en la realización de la actividad y de su propia indagación.

Aprendizaje significativo

La significatividad del aprendizaje se basa en la relación existente entre lo que el alumno ya sabe y lo que aprende. Con esta relación el alumno tiene que ser capaz de formar un conocimiento nuevo, resultante de sus premisas, de lo aprendido y de la interpretación-reformulación que haga de todo el conjunto. En el caso de la historia dicha relación tiene que comportar unir el mundo contemporáneo al alumno –el que conoce- con lo que está aprendiendo del pasado. Por ello partiendo de sus referentes actuales y los lugares que le son conocidos, tendrá que reflexionar sobre la evolución y los usos que esos lugares han tenido a lo largo de la historia. Pero a esta perspectiva diacrónica de la Historia, se le debe añadir una perspectiva sincrónica desde las Ciencias Sociales. Debe de reflexionar sobre el significado sincrónico de lo que estudia, desde las distintas disciplinas. Por ejemplo, la Cibeles tendrá que valorarse como un símbolo para el Real Madrid, pero también, como un símbolo de la propia ciudad.

PRESENTACIÓN DE LA EXPERIENCIA

En lo expuesto en los apartados anteriores han quedado recogidos cuáles son nuestros objetivos, los contenidos que vamos a trabajar y la metodología que se puede emplear. En este apartado recogemos la organización y distribución del trabajo y los materiales y fuentes para su desarrollo.

Organización y distribución del trabajo

- ❖ Evaluación inicial: mediante el cuestionario del que ya he hablado.
- ❖ Exposición en el aula por parte del profesor:
 - Historia:
 - Carlos III, el Despotismo Ilustrado y el programa reformista para Madrid.
 - Dotación científica de la ciudad: el observatorio astronómico, el hospital de San Carlos, el Jardín Botánico y el Gabinete de Ciencias Naturales.
 - El Salón del Prado.
 - Cultura Clásica:
 - Neptuno, Apolo y Cibeles en la mitología.
 - Arte:
 - Neoclasicismo en Madrid: Aspectos generales.
 - Ventura Rodríguez y José de Hermosilla.
 - Sociología, Antropología cultural y Psicología social:
 - El Paseo del Prado como lugar de encuentro ayer y hoy
 - Las fuentes del Prado como símbolos deportivos e iconos de la ciudad de Madrid.
 - Neptuno: Dios de los atléticos.
 - Cibeles: la diosa blanca.

- Economía:
 - Uso y valor del Paseo del Prado: del Banco de España a la Bolsa de Madrid.
- ❖ Presentación de la actividad a los alumnos, explicándoles que nuestro objetivo es completar la exposición del aula sobre el terreno, paseando desde Neptuno a Cibeles.
- ❖ Formación de cinco grupos de trabajo para que después de la visita realicen un trabajo monográfico sobre los apartados que hemos establecido⁸.
- ❖ Realización de la salida formativa.
- ❖ Exposición de los trabajos grupales en el aula por parte de los alumnos.
- ❖ Evaluación conjunta –profesor/alumnos- de la actividad.

Material y fuentes de trabajo

En los años en los que llevo realizando la actividad, he podido comprobar que los alumnos encuentran en Internet información suficiente para su desarrollo. Además se les facilitan unas obras de referencia que recojo en la Bibliografía, también numerosos documentos específicos elaborados por el Ayuntamiento de Madrid, manejando también las publicaciones de la Oficina de Turismo de la capital. En algunos cursos los alumnos visitan algunos museos en los que encuentran material relacionado. Actualmente el Ayuntamiento ha agrupado sus museos bajo el nombre “Museosdemadrid”, interesándonos los llamados: “Historia” y el de la “Ciudad”.

Personalmente prefiero y recomiendo, no facilitar material excesivo y aprovechar la experiencia para potenciar la creatividad del alumno. El propio planteamiento de la actividad, el que partamos del fútbol para acabar hablando de la diosa Cibeles y la economía madrileña, les invita a generar planteamientos novedosos.

CONCLUSIONES

A lo largo de la comunicación hemos planteado la necesidad de que el profesorado de Ciencias Sociales no prescinda de la reflexión epistemológica en el desempeño de su tarea, hemos expuesto la actividad realizada con los alumnos fuera del aula, partiendo de los objetivos, los contenidos, hemos expuesto diversas estrategias metodológicas para la realización de la salida y, finalmente, hemos presentado la experiencia, exponiendo la organización y distribución del trabajo, así como el material y las fuentes para el mismo.

⁸ Sobre la importancia del grupo en el proceso de maduración del adolescente, ver LÓPEZ FUENTETAJA, A.Mª. y CASTRO MASÓ, Á. (2007): *Adolescencia. Límites imprecisos*, Madrid, Alianza Editorial, especialmente el Capítulo 4. La función del grupo en el proceso adolescente.

En este apartado final sólo me queda incidir en algunos aspectos:

-Los profesores tenemos que tomar conciencia de que muchos de lo que transmitimos a nuestros alumnos, a primera vista, no tiene que ver con sus realidades y conocimientos cotidianos y que tenemos que buscar la manera de acercarnos a sus intereses, a sus aficiones y buscar la manera de relacionar lo que enseñamos con lo que ellos quieren y necesitan saber.

-Si analizamos la situación hay múltiples temas por los que nuestros alumnos se interesan y que pueden pasar a formar parte de nuestros currículos. Hay elementos suficientes del mundo adolescente en donde encontrar los enganches necesarios para despertar la motivación interior del alumno. En esta experiencia es el fútbol, en otras puede ser la prensa, el cine, la música, etc.

-Las Ciencias Sociales tienen que servir para que el alumno conozca y comprenda mejor el entorno en el que vive, por ello, dicho entorno tiene que ser utilizado profusamente como parte integrante de nuestras explicaciones. Tanto en el ámbito rural como en el urbano, se encuentran elementos suficientes para hacerlo.

-Tenemos que mostrar un interés activo por lo que nuestros alumnos conocen, no sólo para valorar lo que les podemos aportar, sino para valorar lo que nuestros alumnos pueden aportarnos. En esta relación recíproca, si mostramos interés por lo que ellos nos cuentan, mostrarán mayor interés por lo que nosotros contamos.

-Hay que potenciar el pensamiento paralelo y la creatividad de nuestros alumnos, de dicha creatividad surgirán las soluciones nuevas para los problemas actuales, muchos de los cuales ya son viejos problemas.

-Y finalmente, tenemos que evaluar todo el proceso de aprendizaje, por lo que hay que prestar especial atención a que el trabajo que el alumno realiza fuera del aula, sea un trabajo tan valorado como los métodos tradicionales de evaluación.

Comenzaba la comunicación hablando de mi primera experiencia docente, la acabo con mi reflexión actual. Buscando formas de innovar en mi práctica educativa, he conseguido que los alumnos perciban la materia como algo útil, haciendo partícipes a los alumnos en su proceso de aprendizaje, he conseguido alumnos motivados y cansado de corregir exámenes similares y aburridos, descubro constantemente trabajos nuevos, tremendamente originales y creativos

que me hacen disfrutar de mi trabajo y crecer como profesional, al tiempo que hacen disfrutar y crecer como personas a mis alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA RUIZ, R.Mª, LÓPEZ ATXURRA, R. y FERNÁNDEZ DE LARREA, E. (eds.) (2007): *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*, Bilbao, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- CASTILLO i CARBONELL, M. (Coord.) (2006): *Cómo evitar el fracaso escolar en Secundaria. Recursos*, Madrid, Narcea y Ministerio de Educación y Ciencia.
- CHECA CREMADES, J.L. (1993): *Madrid en la prosa de viaje. Tomo II. (siglo XVIII)*, Madrid, C.A.M.
- DAY, Ch. (2007): *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*, Madrid, Narcea.
- DOMÍNGUEZ GARRIDO, Mª C. (Coord.) (2004): *Didáctica de las Ciencias Sociales para primaria*, Madrid, Pearson Educación.
- EQUIPO MADRID (1988): *Carlos III, Madrid y la Ilustración. Contradicciones de un proyecto reformista*, Madrid, Siglo XXI.
- FRIED, R.L. (1995): *The Passionate Teacher: A Practical Guide*, Boston, Beacon Press.
- GALEANO, E. (2003): *El fútbol a sol y a sombra*, Madrid, Siglo XXI.
- GARCÍA PÉREZ, F.F. (2007): “El conocimiento cotidiano como referente del conocimiento escolar” en ÁVILA RUIZ, R.Mª, LÓPEZ ATXURRA, R. y FERNÁNDEZ DE LARREA, E. (eds.) (2007): *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*, Bilbao, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, pp. 481-498.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, Mª. C. (2002): *La enseñanza de la Historia en el Nivel Medio. Situación, tendencias e innovaciones*, Madrid, Anaya.
- LÓPEZ FUENTETAJA, A.Mª. y CASTRO MASÓ, Á. (2007): *Adolescencia. Límites imprecisos*, Madrid, Alianza Editorial
- LÓPEZ GARCÍA, J.M. (1998): *El impacto de la Corte en Castilla. Madrid y su territorio en la época moderna*, Madrid, Siglo XXI.
- MARIAS, J. (2000): *Salvajes y sentimentales: letras de fútbol*, Madrid, Aguilar.
- MARQUES, R. (2006): *Saber educar. Un arte y una vocación*, Madrid, Narcea.
- MEDINA, R. (2007): “Competencia cultural y artística” en *Boletín del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias*, 187, pp. 11-12 y 29.
- PASTOR, B. (2002): *¿Qué pasa en las aulas?. Crónica de un desastre*, Barcelona, Planeta.
- PINTO CRESPO, V. y MADRAZO MADRAZO, S. (1995): *Madrid. Atlas histórico de la ciudad, siglos IX-XIX*, Barcelona, Lunwerg.
- RÉPIDE, P. de (1971): *Las calles de Madrid*, Madrid, Afrodísio Aguado.
- SALA, T. (2002): *Crónica de un profesor en Secundaria. El mundo de la enseñanza desde dentro*, Barcelona, Península.